

CONTROL DE LA DEMOLICIÓN DEL EDIFICIO PLURIFAMILIAR EN RUINAS, CALLE NAVARRETE 15, GRANADA.

José María Martín Civantos

Mérida Ramírez Burgos

Resumen:

El edificio plurifamiliar en ruinas en la calle Navarrete 15, está situado en zona de alto riesgo arqueológico y por lo tanto es de Protección Arqueológica de Grado intenso al estar relacionado con la situación de la muralla medieval en la zona. Sin embargo, entre los restos encontrados no han aparecido ningunos pertenecientes a la muralla, por lo que los resultados de la intervención se reducen los muros de tapial de tierra pertenecientes al edificio y algunos elementos arquitectónicos igualmente en uso con el edificio.

Abstract:

The multi-family building in ruins in the street Navarrete 15 is located in a high archaeological risk area and therefore its Archaeological Protection is of intense grade, as it relates to the medieval wall in that area. However, no remains of the town wall has been found during the excavation, so that the only results of the intervention are the *tapial* walls belonging to the building and some architectonic element, of heritage interest, in use within the building.

Ubicación y metodología

El solar en el que se encuentra el edificio de seis viviendas, con una extensión de 160.30 m² y fechado en el siglo XIX, se localiza en pleno centro del casco histórico de la ciudad de Granada, muy cerca de la puerta de Elvira. Como veremos más adelante, durante el periodo medieval dicha zona, que formaba parte de la medina, tiene una importancia fundamental por la cercanía de la Mequita Mayor, la Madraza, la alcaicería, etc, pero sobre todo por el antiguo trazado de la muralla urbana. Ésta es la razón por la que la parcela, debido a su localización, se encuentra incluida en Área de Reserva Arqueológica.

Se trata de un edificio plurifamiliar formado por seis viviendas agrupadas en tres plantas. Presenta dos fachadas, siendo la principal la que da a la Calle Navarrete enlazando con la Calle Tinajillas. Este presentaba un estado de ruina total (fig 1 y 2) y por lo tanto con alta probabilidad de desprendimientos. Tras su demolición hemos podido observar dos crujías de tapial de tierra cortadas por el muro de ladrillo que da a la calle Darro del Boquerón y paralelo a ella. Por lo que es de suponer que la propiedad del solar se prolongaba algunos metros más, paralelo a la calle Darro del Boquerón.

Tras una primera inspección y análisis de las estructuras y fábricas y su falta de estabilidad y consistencia se consideró que la retirada de los elementos del edificio se realizara con el auxilio de maquinaria para el derribo de algunos de los muros, sobre todo los de la primera y segunda planta, y para la posterior retirada de escombros, siguiendo un orden lógico de derribo, cables, lona que cubría la fachada (fig 3, 4) y posteriormente los muros y la limpieza del solar (Fig 5).

Las estructuras del edificio.

Las estructuras del ático a fechas del proceso de demolición ya se habían desprendido de su lugar original, sepultando la planta baja y rompiendo las estructuras de las plantas inferiores. Solo se observaban algunas vigas de madera que fueron retiradas una vez

comenzó la demolición.

La primera y la segunda planta tenían el mismo estado de deterioro como podemos ver en las fotos (fig 1 y 2). En segunda planta ya no se conservaban casi estructuras en situ, el paso del tiempo y los agentes atmosféricos habían ido causando el desprendimiento de las estructuras dejando las vigas al aire libre. Los tabiques de la segunda planta fueron retirados una vez se extrajeron las vigas de madera. Estos presentaban numerosos parcheados contemporáneos de ladrillos huecos al igual que en la primera planta. Los tabiques median unos 15 centímetros de grosor, realizados originariamente con una mala factura. Casi todos ellos pertenecían a la construcción original del edificio.

Los muros más interesantes serían sin duda las dos crujías, realizadas con cajones de tapial de tierra encintados con ladrillos en la parte superior y cajones de mampostería igualmente encintados con ladrillo en la inferior, de unos 50 cm de grosor (fig 6 y 7). Esta última técnica se identifica solamente en la planta baja, concretamente en el extremo Noroeste de la fachada Oeste y en la fachada principal, la que da a la calle Navarrete. Estos muros organizaban las diferentes plantas, creando la división interior mediante tabiques (fig 8).

En su parte Oeste, los dos muros fueron posteriormente recortados en su sección sur por la construcción del edificio trasero, sito en la calle Darro del Boquerón, reduciendo las dimensiones originales de la parcela.

La fachada principal, presentaba un estado de deterioro bastante peligroso. Su estructura se encontraba abombada a punto de desplomarse hacia la calle Navarrete, encontrándose en el mismo estado la fachada Oeste.

Respecto a la solería presentaba un estado de deterioro bastante acentuado. Ya tenía caído la mayor parte del suelo correspondiente a los forjados superiores. Se han podido observar algunas estancias con solería hidráulica.

Finalmente la planta baja se encontraba colmatada de escombros pertenecientes a las plantas superiores, en la que posteriormente a la retirada de dichos escombros se pudieron identificar las divisiones de esta. Estaba formada por tres locales comerciales, el patio y el vestíbulo. El local situado al Sur presentaba una cota de 30 cm más baja que las demás, posiblemente correspondiente al nivel anterior de la calle. Esto ocurre también en una puerta y una ventana en la fachada Oeste, ambas a un nivel más bajo que los demás vanos de la planta baja.

A los muros de tapial de tierra de la fachada Oeste se le adosa el muro realizado con medios ladrillos, como veíamos en la primera planta. Seguramente del mismo momento de construcción de la casa.

La fachada principal tiene un total de tres accesos. El principal y contemporáneo a la construcción del edificio se encuentra en el centro (fig 9), entre los otros dos, con un portal de piedra de Sierra Elvira. Este da paso al vestíbulo de la casa y al patio, donde se encontraba una columna de piedra de Sierra Elvira y dos escalones del mismo material (fig 10).

Las dos puertas a ambos lados de la principal son más modernas, realizadas para los locales comerciales. Estas tienen también rota la antigua estructura de cajones de mampostería encintados con ladrillo, a causa de los vanos para las persianas.

El muro Este del edificio se encuentra en un estado lamentable ya que la remodelación de la casa contigua de la calle Navarrete, reaprovechó las estructuras de tapial para apoyar sus muros en ella, rompiéndolos parcialmente.

Respecto a la solería, a causa de las reformas y los continuos cambios de funcionalidad de los espacios del edificio, los suelos de la planta baja se encuentran a niveles diferentes, pero

siempre muy parecidos, con una diferencia de 10 cm como mucho, exceptuando la habitación Suroeste, con una diferencia de 30 cm.

En la planta baja los pilares estaban contruidos con medios ladrillos y los pies derechos se apoyaban sobre basas de piedra de Sierra Elvira. Todos lo materiales pétreos y aquellos de madera que se encontraban en buenas condiciones se han recuperado.

No se han identificado ningún tipo de restos arqueológicos anteriores a la construcción de la vivienda. Posiblemente el solar pueda contener en el subsuelo los restos de la muralla de la ciudad, sin embargo hasta la realización de una excavación no podemos precisar nada sobre ella y de otros posibles restos.

Estado actual del solar.

El estado de los restos mantenidos tras la demolición es bastante malo. Los muros de la fachada Oeste presentan un estado de conservación lamentable. A causa de la fragilidad de los muros y la falta de estabilidad que ya tenían antes de la demolición, unidos a las lluvias de los días posteriores a la demolición que han erosionado la cabecera de los muros, se han generado numerosas grietas y se ha perdido parte de la masa del muro de tapial por el Sur.

La fachada principal, presenta también una estabilidad bastante precaria. La puerta de acceso original corre el riesgo de perder las jambas y dintel de piedra de Sierra Elvira. La parte de muro que se apoyaba sobre el se ha desprendido casi por completo, por lo que su extracción es bastante fácil y podría ser robado con facilidad. La puerta de madera se ha mantenido in situ. Esta presenta un estado lamentable, siendo necesaria su inmediata restauración.

El muro medianero oriental, de tapial de tierra, ha sufrido un desprendimiento de parte de su estructura posteriormente a la demolición. La solería se ha mantenido, aunque algunas partes están muy degradadas. Todas estas estructuras que se han dejado en pie, corren el riesgo de verse afectadas por los diferentes agentes atmosféricos, peligrando su estabilidad.

El solar ha quedado cerrado y vallado y los elementos arquitectónicos ha recuperar fueron retirados en el mismo momento de la demolición para evitar su robo.